

Acerca de Ser un Catedrático Cristiano

Dr. William
Lane Craig



PREFACIO

Un hombre joven procedente de una familia adinerada fue a la universidad para estudiar administración de empresas e ingeniería. Era alto, de cabello oscuro, apuesto, tímido y muy respetuoso de los demás. Su vida fue cambiada radicalmente por uno de sus profesores. Este profesor talentoso galvanizó la vida del estudiante y cambió radicalmente su cosmovisión, dirección y sus ambiciones. Las lecciones de este profesor articulado y su ejemplo de disciplina, templanza, y devoción a su fe transformaron a este estudiante callado. Este joven llegó a estar profundamente involucrado en actividades religiosas y dedicó mucho tiempo a la oración y lectura. Este estudiante joven y rico por fin había encontrado un propósito para su vida. Su vida fue transformada por la influencia de un profesor de la universidad.

Este ensayo esta basado en un trabajo dado por Dr. Craig en una reunión en julio de 2003 del *Christian Faculty Leadership Network* (Red de Liderazgo Académico Cristiano) y en una plenaria dada junio de 2004 en la Conferencia Nacional de Liderazgo Académico patrocinado por *Christian Leadership Ministries* (Ministerios de Liderazgo Cristiano) www.clm.org.



Fue el año 1974. La universidad fue la Universidad Jeddah Abdul-Aziz en Arabia Saudita. El profesor fue el erudito islámico nativo de Palestina Abdullah Asma. El estudiante fue Osama bin Laden. Las ideas que nacen en la universidad por una generación amoldan la cultura de la próxima generación, a veces en las maneras más profundas.

Nunca ha habido un momento más crítico para que los eruditos cristianos cumplan su llamado de ser "sal y luz" en sus puestos de gran influencia en la sociedad que Dios les ha dada en la universidad. Con la ascensión de Darwin, Marx, y Freud a la cima de la montaña intelectual en la primera mitad del siglo

20, la élite intelectual llegó a creer que Dios está muerto y que un proceso evolucionario sin mente es nuestro creador. En tal ambiente, profesores que promovieron la cosmovisión cristiana naturalmente fueron relegados a la posición de bárbaros en la puerta de la universidad, para ser mantenido fuera a cualquier precio. Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que nuestra cultura poco a poco ha llegado a ser post-cristiana.

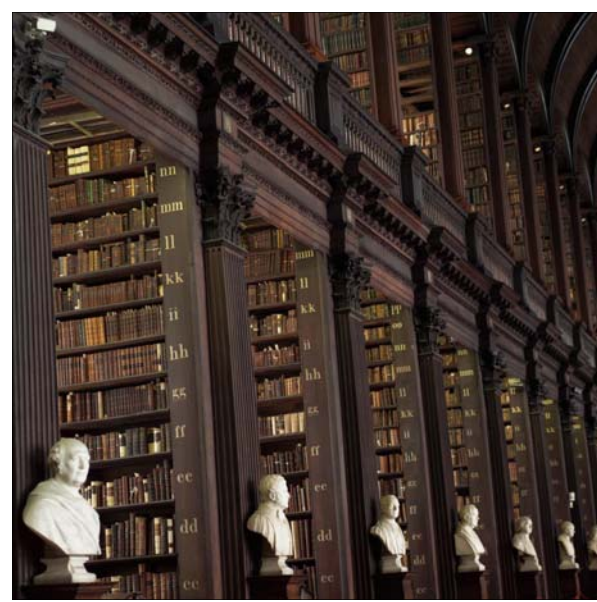
Hoy en día la mayoría de los eruditos cristianos fallan en hacer un aporte significativo o porque están intimidados por este ambiente hostil o porque han aceptado sin crítica un liberalismo post-ilustración donde en el mejor caso su fe provee un enriquecimiento cualitativo a ideas seculares, pero a la vez ignorando las contradicciones fundamentales entre los dos. No están comprometidos a la búsqueda de verdades que conducen a La Verdad, abandonando un rico legado cristiano que tiene antecedentes que llega tan atrás como Ambrose y Agustín, quienes encontraron todos los tesoros de sabiduría escondida en Cristo. Las aseveraciones de Cristo sobre nuestra vida intelectual deben tener un agarre mayor a nosotros que las aseveraciones de nuestros gremios académicos, ya que no podemos servir a dos maestros (Mateo 6:24). Eruditos cristianos no deben aceptar una perspectiva de la vida de "dos esferas": una vida intelectual y erudito totalmente secular en público y una vida privada y aislada de piedad cristiana. Esta vida de dos esferas inevitablemente lleva el erudito cristiano a convertirse en una persona "indecisa e inconstante en todo lo que hace" (Santiago 1:5-8).

El Papa Juan Pablo II, en su constitución apostólica acerca de universidades católicas (p. 14-15), afirmó que "...asistido por las contribuciones específicas de filosofía y teología, eruditos de la universidad estarán empeñados en un esfuerzo constante de determinar el lugar y significado relativo de las varias disciplinas dentro del contexto de la visión del ser humano y del mundo alumbrada por el evangelio, y entonces por fe en Cristo, el *Logos*, como el centro de la historia de la creación y la humanidad." Esto es un llamado que debe aplicar a todos los eruditos cristianos verdaderos. Hacer menos es ser reducido a ser un erudito que apenas sucede ser cristiano.

Nuestro propósito en Ministerios de Liderazgo Cristiano no es solamente ver que personas en la universidad comunitaria sean redimidos, sino que transformar el ambiente intelectual de la universidad a uno donde la cosmovisión cristiana es tomada en cuenta seriamente y considerada por sus propios méritos. Anhelamos ver que universidades alrededor del mundo se convierten en lugares donde la verdad puede ser buscada sin obstáculos ideológicos y donde la luz del amor redentor de Dios puede iluminar brillantemente. Buscamos hacer esto ayudando a los eruditos que son cristianos convertirse en eruditos cristianos.

El Dr. William Lane Craig es un ejemplo brillante de lo que significa ser un erudito cristiano. Ha dedicado su vida al estudio, la reflexión, el escribir, y el hablar. La obra de su vida es un testimonio a las ricas observaciones que pueden ser descubiertas por eruditos que se atreven a dejar que sus estudios e investigaciones sean alumbrados por la cosmovisión cristiana. En este ensayo, *Acerca de Ser un Catedrático Cristiano*, el Dr. Craig te desafiará y animará para cumplir el destino manifiesto que Dios tiene por cada uno de nosotros como catedráticos cristianos. Prepárate para ser grandemente bendecido mientras lees este ensayo sobresaliente.

Dr. Walter Bradley
La Universidad de Baylor
Profesor Distinguido de Ingeniería



“El mundo intelectual Occidental contemporáneo,” escribe el profesor notable Alvin Platinga, “es un campo de batalla o arena donde se libra una batalla para los almas de los hombres.” (1) Los catedráticos cristianos, sobre todo los que enseñan en instituciones seculares, son el frente de la iglesia en esta batalla.

Este es un frente absolutamente crítico para el avance del Reino de Dios en nuestro día. ¿Por qué? Sencillamente porque la institución particular más importante que moldea la cultura occidental es la universidad. Es en la universidad que nuestros futuros

líderes políticos, periodistas, abogados, maestros, empresarios ejecutivos, y artistas serán entrenados. Es en la universidad que formarán, o más probablemente, absorberán la cosmovisión que moldeará sus vidas. Y ya que estos son los hacedores de opiniones y líderes que moldean nuestra cultura, la cosmovisión que embeben en la universidad será la que moldea nuestra cultura. Si cambiamos la universidad, cambiamos nuestra cultura a través de los que moldean la cultura. Si la cosmovisión cristiana puede ser restaurada a un lugar de prominencia y respeto en la universidad, tendrá un efecto levadura en toda la sociedad.

¿Por qué es tan importante esto? Sencillamente porque el evangelio nunca se escucha en aislamiento. Siempre se escucha por el trasfondo del ambiente cultural donde uno vive. Una persona criada en un ambiente cultural donde el cristianismo aún es percibido como una opción intelectual viable demostrará una receptividad al evangelio que no se encontrará en una persona secularizada. Para la persona secular decirle que crea en Jesucristo es casi lo mismo que decirle que crea en hadas o duendes. O, para dar un ejemplo más realista, es parecido a cuando un seguidor del movimiento Hare Krishna se te acerca en la calle y te invita a creer en Krishna. Tal invitación nos parece extraña, rara, y hasta graciosa. Pero para una persona en las calles de Bombay, presumo que tal invitación parecería algo bastante razonable y sería una causa de reflexión. Temo que los evangélicos pueden parecer casi igual de extraños como los seguidores de Krishna en los calles de Bonn, Stockholm, o Nueva York.

La Necesidad de Eruditos Cristianos

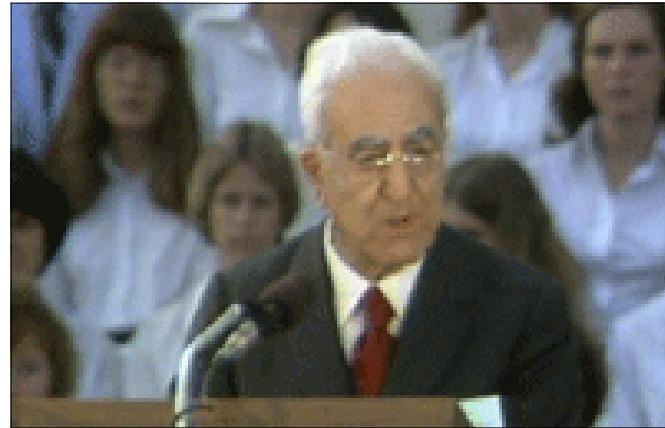
Es parte de la tarea de los catedráticos cristianos ayudar a crear y sostener un ambiente cultural donde el evangelio puede ser escuchado como una opción intelectualmente viable para hombres y mujeres pensantes. El gran teólogo de Princeton J. Gresham Machen bien declaró:

Las ideas falsas son los mayores obstáculos a la recepción del evangelio. Podemos predicar con todo el fervor de un reformista y aún solamente lograr ganar a unos dispersados por allí, si permitimos que el pensamiento colectivo de la nación sea controlado por ideas que previenen que el cristianismo sea considerado como algo más que una ilusión inocua. Bajo tales circunstancias, lo que Dios desea que hagamos es destruir el obstáculo por su raíz. (2)

La raíz del obstáculo se encuentra en la universidad, y es allí que tiene que ser atacado.

Desesperadamente necesitamos eruditos evangélicos que pueden competir con eruditos seculares en sus propios términos de investigación. Charles Malik, el difunto hombre de estado libanés, en su plenaria en la inauguración del centro de Billy Graham en Wheaton College, amonestó a los cristianos norteamericanos sobre el peligro de descuidar la mente. Preguntó enfáticamente:

¿Quién entre los evangélicos pueden hacerles frente a los grandes eruditos seculares en sus propias reglas de investigación? ¿Quién entre los eruditos evangélicos es citado como una fuente normativa por las mayores autoridades en la historia o filosofía o psicología o sociología o política? ¿Acaso el modo de pensar evangélico tiene la más mínima oportunidad de llegar a ser el modo dominante en las grandes universidades de Europa y Norteamérica que sellan nuestra civilización entera con su espíritu e ideas?
(3)



*Charles Malik
Wheaton College*

Malik continuó diciendo:

Requerirá un espíritu totalmente diferente para sobrellevar este gran peligro. . . . Por ejemplo, digo que este espíritu diferente, en cuanto a la filosofía solamente - la disciplina más importante para pensamiento e intelecto - debe ver el tremendo valor de pasar un año entero estudiando intensamente *La República* o *El Sofista* de Platón, o dos años con la *Metafísica* o los *Éticos* de Aristóteles, o tres años con la *Ciudad de Dios* de Agustín. Pero si ahora se hace un comienzo de un programa de urgencia en esta y otras áreas, tomará al menos un siglo para alcanzar a los Harvard y Tübingen y los Sorbonnes--- ¿y en aquel momento dónde estarán estas universidades? Por la meta de mayor efectividad en testificar de Jesucristo, y además por su propio bien, los evangélicos no pueden exponerse al riesgo de seguir viviendo en la periferia de existencia intelectual responsable. (4)

Estas palabras golpearon como un martillo. Por lo general los evangélicos han estado viviendo en la periferia de la existencia intelectual responsable. ¿Dónde están los historiadores, críticos literarios, físicos, y sociólogos cristianos? Como catedráticos cristianos, necesitamos examinarnos para ver si estamos conteniendo efectivamente por la fe en nuestra arena. Si la universidad y como consecuencia la cultura va a ser cambiada, los catedráticos cristianos necesitan ejercer su influencia levadura para Cristo en sus respectivos campos, donde son expertos.

La Transformación de una Disciplina

¡Se puede hacer! Por ejemplo, durante los últimos 40 años ha habido una revolución que cursa en el mundo Anglo-Norteamericano en el campo de la filosofía. Desde el final de los años 1960 filósofos cristianos han estado saliendo del closet y defendiendo la verdad de la cosmovisión cristiana con argumentos filosóficos sofisticados en los mejores periódicos y sociedades seculares. Y como resultado, la cara de la filosofía Anglo-Norteamericana ha sido transformada.

Hace 50 años los filósofos comúnmente consideraron que el hablar sobre Dios como algo literalmente *sin significado*, como mera ridiculez, pero hoy ningún filósofo informado puede tener tal punto de vista. De hecho, hoy en día mucho de los mejores filósofos estadounidenses son cristianos declarados.

Para darte una idea del impacto de esta revolución, quiero citar extensivamente de un artículo que apareció en otoño de 2001 en el periódico *Philo* lamentando lo que el autor llamó "la des-secularización de academia que se desarrolló en los departamentos de filosofía desde los últimos años de los 1960." El autor, un filósofo ateo prominente, escribe:

Por la segunda mitad del siglo veinte, las universidades . . . habían llegado a ser mayormente seculares. La posición estándar en cada disciplina . . . asumió o involucró argumentos para una cosmovisión naturalista; departamentos de teología o religión buscaron entender el significado y los orígenes de escrituras religiosas, no desarrollar argumentos en contra del naturalismo. Filósofos analíticos . . . trataron el teísmo como una cosmovisión anti-realista o no-cognitiva, requiriendo la realidad, no de una deidad, pero meramente de expresiones emotivas de ciertas "formas de vida". . . .

Esto no es decir que ninguno de los eruditos en las diversas disciplinas académicas no eran teístas realistas en sus "vidas privadas"; pero los teístas realistas, por su mayoría, excluían su teísmo de sus publicaciones y sus clases, mayormente porque el

teísmo . . . fue generalmente considerado tener un estatus epistemológico tan bajo que no cumplía los estándares de una posición "académicamente respetable" de sostener. La secularización del mundo académico comenzó a deshilacharse rápidamente después de la publicación del libro influyente de Plantinga, *God and Other Minds* (Dios y Otras Mentes), en el año 1967. Se hizo evidente a la profesión filosófica que este libro demostró que los teístas realistas no eran sobrepasados por naturalistas en cuanto a los estándares más importantes de la filosofía analítica: precisión conceptual, rigor de argumentación, erudición técnica, y una defensa extensiva de una cosmovisión original. Este libro, seguido siete años después por el libro aún más impresionante de Plantinga, *The Nature of Necessity* (La Naturaleza de la Necesidad), hizo manifiesto que un teísta realista estaba



Dr. Alvin Plantinga

escribiendo en el nivel más alto de filosofía analítica, en el mismo campo de juego como Carnal, Russell, Moore, Grünbaum, y otros naturalistas. . . .

Los naturalistas miraron pasivamente mientras que versiones realistas del teísmo, la mayoría influenciadas por las escrituras de Platina, comenzaron a repartirse por la comunidad filosófica, hasta el día de hoy cuando tal vez un cuarto o un tercio de los profesores de filosofía son teístas, la mayoría de ellos siendo cristianos ortodoxos. Aunque muchos teístas no trabajan en el área de la filosofía de religión, tantos de ellos sí trabajan en esta área que ahora tiene más de cinco periódicos filosóficos dedicados al teísmo o la filosofía de religión, tales como *Faith And Philosophy* (Fe y Filosofía), *Religious Studies* (Estudios Religiosos), *International Journal of the Philosophy of Religion* (Internacional Journal of the Philosophy of Religion), *Sophia*, *Philosophia Christi*, etc. *Philosophia Christi* comenzó a finales de los 1990 y ya está inundado con sumisiones (presentaciones) de filósofos principales. . . . los teístas en otras disciplinas tienden a dividir sus creencias teístas de su trabajo erudito; pocas veces asumen y casi nunca argumentan a favor de teísmo en su trabajo erudito. Si lo hicieran, estarían cometiendo suicidio académico, o más precisamente, sus artículos serían rechazados rápidamente. . . . Pero en la filosofía casi de la noche a la mañana llegó a ser “respetable académicamente” argumentar a favor del teísmo, convirtiendo la filosofía en la disciplina preferida de entrada para los teístas más inteligentes y talentosos entrando la universidad hoy.

Él concluye:

Dios no está “muerto” en la academia, él regresó a la vida al final de los años 1960 y se encuentra bien y vivo en su último fuerte académico, los departamentos de filosofía.

Este es el testimonio de un filósofo ateo prominente al cambio que ha ocurrido ante sus ojos en la filosofía Anglo-Norteamericana. Creo que probablemente está exagerando cuando estima que entre un cuarto a un tercio de los filósofos norteamericanos son teístas, pero lo que sus estimados sí revelan es el *impacto percibido* de los filósofos cristianos en esta disciplina. Como el ejército de Gedeón, una minoría comprometida de activistas puede tener un impacto muy desproporcionado a sus números. El error principal que comete es llamar a los departamentos de filosofía el “último fuerte” de Dios en la universidad. Por el contrario, los departamentos de filosofía son una cabeza de playa, de donde operaciones pueden ser lanzadas para impactar otras disciplinas en la universidad para Cristo.

El punto es que la tarea de la des-secularización no es imposible ni sin esperanza, ni tampoco requiere tanto tiempo como uno puede pensar lograr cambios significativos. Es este tipo de erudición cristiana que representa la mejor esperanza para la transformación de cultura que imaginaban Malik y Machen, y su verdadero impacto para la causa de Cristo solamente se sentirá en la próxima generación, mientras que va filtrando la cultura popular.

Consejos para Profesores Cristianos

Entonces, ¿Qué sugerencias se pueden ofrecer para ayudar a los catedráticos cristianos

a ser más efectivos en su batalla por las almas de hombres y mujeres tomando lugar en la universidad? Permíteme hacer tres observaciones:

1. ***Ocúpate intelectualmente, no solamente con tu disciplina escogida, sino con tu fe cristiana.*** Parece extraño tener que hacer esta sugerencia a los catedráticos cristianos. Uno pensaría que las personas que han escogido la vida de la mente como su vocación, serían por naturaleza intelectualmente curiosos y tan deseosos de entender y explorar la teología y apologética cristiana. De todas las personas, ¿esperarías que ellos estén ocupados intelectualmente con su fe!

Pero he encontrado que este no es para nada el caso. Me asombra que penetración tan débil muchos profesores cristianos parecen tener en cuanto a la doctrina cristiana y cuán imponentes están al ser llamados a dar una defensa para la esperanza que está en ellos (1 Pedro 3:15). Uno esperaría que los profesores no cristianos sean mayormente ignorantes de teología cristiana. Después de todo, especializamos en una disciplina específica y como resultado somos ignorantes de cosas en otras disciplinas. Por ejemplo, sé algo de filosofía, pero no sé absolutamente nada sobre la economía, la ingeniería química, la agronomía, o los negocios. No obstante, lo que me asombra es la cantidad de catedráticos cristianos que parecen estar contentos con poseer un conocimiento profundo de su área de especialización pero en cuanto a su fe cristiana (en la cual han confiado sus vidas y su destino eterno) su educación es poco más que el nivel de escuela dominical.

He sido sorprendido en conversaciones con profesores cristianos donde revelan que tienen poco entendimiento de doctrinas cristianas básicas tales como la Trinidad, las dos naturalezas de Cristo, o los atributos de Dios. También me sorprende verlos perplejos cuando alguien les pide explicar porqué creen que el cristianismo es verdadero. Aunque son talentosos en sus disciplinas escogidas, son como laicos no informados en cuanto a su fe cristiana.

“Hermanos amados, esto no debe ser así,” citando al apóstol Pablo. Obviamente no estoy diciendo que cada catedrático cristiano necesita convertirse en un teólogo. Pero sí estoy diciendo necesitamos tener un agarre fundamental de doctrina cristiana básica, historia cristiana, el contenido del Antiguo y Nuevo Testamento, y la apologética. En realidad esto solamente involucraría el digerir unos pocos libros buenos sobre estos temas.

Para ser muy práctico déjame recomendar un par de libros para ayudarte a



comenzar: para una introducción del Nuevo Testamento, recomiendo *New Testament Introduction* por Donald Guthrie (Introducción del Nuevo Testamento; publicado por IVP). Para doctrina cristiana, lee *A History of Christian Doctrine* por Hubert Cunliffe-Jones (Una Historia de la Doctrina Cristiana; publicado por Fortress Press). Y en cuanto a la apologética básica, recomiendo mi propio libro *Reasonable Faith* (Fe Razonable; publicado por Crossway).

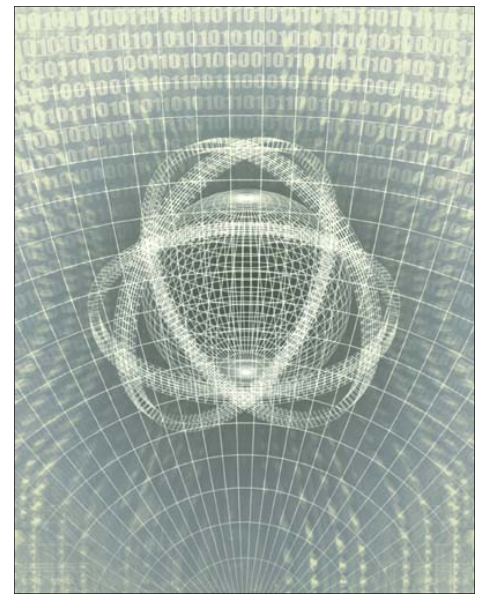
Sencillamente no hay ninguna excusa para que los catedráticos cristianos, quienes se han dedicado a la vida de la mente, sean perezosos o ignorantes en cuanto a las aseveraciones verídicas de la religión cristiana. Seremos herramientas mucho más agudas en la mano del Señor si ocupamos nuestras mentes intelectualmente con nuestra propia fe cristiana.

2. Esfuérzate a integrar tu fe cristiana con tu disciplina. Como cristianos educados nuestra meta debe ser el tener un *Weltanschauung* cristiano, un punto de vista sobre el mundo y la vida que provee una perspectiva cristiana sobre los artes, la física, la literatura, los negocios, y etc. Toda verdad es verdad de Dios, así que ningún objeto de estudio cae fuera del dominio de la verdad de Dios. De alguna forma todo es integrado en el conjunto, lo cual es conocido solo perfectamente por Dios. Nuestra meta debe ser descubrir como nuestro objeto de estudio encaja con el esquema completa de la verdad Dios.

Lo que eso implica es que debemos estar preparados para pensar de una manera cristiana sobre nuestra área de especialización. Aquí es absolutamente crítico darnos cuenta en una manera muy auto-consciente que las presuposiciones fundamentales de nuestra disciplina escogida han sido mayormente formadas por cosmovisiones seculares y naturalistas. Por lo tanto, como cristianos tendremos que estar preparados para pensar de nuevo sobre toda nuestra disciplina desde sus fundamentos en acuerdo con presunciones cristianas.

Por ejemplo, estoy convencido que casi toda la física del siglo veinte ha sido desviada por la epistemología defectiva de verificacionismo y como resultado urgentemente necesita ser re-pensado con la base de suposiciones epistemológicas diferentes. El verificacionismo el es punto de vista que solamente las frases que se pueden verificar empíricamente tienen significado. El verificacionismo nace de una cosmovisión naturalista que no quiere nada que ver con algo metafísico, o más allá de lo físico. Sobre esta base declaraciones sobre realidades no empíricas, como Dios o valores morales fueron rechazados como tonterías sin significado.

Los pilares centrales de la física del siglo veinte, La Teoría de Relatividad y La Teoría Quantum, son basados en una filosofía de verificacionismo. Solamente sobre esta base pudo Einstein echar a un lado la realidad de tiempo absoluto, espacio absoluto, y simultaneidad absoluta. Ya que estas entidades



no se podían detectar empíricamente, Einstein los desechó como algo sin sentido y sustituyó en su lugar definiciones operacionales de estos conceptos claves que brotan de una cosmovisión radicalmente diferente. El Principio de No Determinación de Heisenberg fue basado en la misma epistemología verificacionista. Ya que la posición y el momentum de una partícula subatómica no pueden ser medidas simultáneamente, se dijo que tales cantidades no existían independientemente de las medidas. Cuando Einstein protestó que la ignorancia de estas cantidades no implica que no existan, Heisenberg bien contestó que nada más estaba utilizando la misma epistemología que se encontraba en los fundamentos de la propia teoría de Einstein. ¡Einstein solamente pudo replicar que no se debe repetir un buen chiste dos veces!

De hecho, desde un punto de vista cristiano el verificacionismo es un chiste. Porque si Dios existe, obviamente no está limitado por la velocidad finita de señales de luz y así podría averiguar cuales eventos estaban ocurriendo absolutamente simultáneamente unos con otros alrededor del universo. Tampoco es el caso que Su conocimiento del dominio subatómico es mediado por proseguimientos de medidas físicas, así que no tiene ningún problema en saber que posición y momentum es poseído por cada partícula elemental en toda su creación.

Así que los dos pilares de la física contemporánea descansan sobre el maderaje podrido del verificacionismo. Lo que es especialmente irónico sobre esta situación es que el verificacionismo cayó bajo un asalto sostenido por epistemólogos y filósofos durante la segunda mitad del siglo veinte, tanto que ya ha sido abandonado casi universalmente. Pero las teorías construidas sobre su fundamento todavía continúan como si nada hubiera cambiado. Ya es hora para una radical nueva examinación de la física desde un punto de vista no verificacionista.

Me parece un escándalo la falta de ideas integrales por parte de los colegas cristianos. Por ejemplo, hablé extensivamente con una profesora cristiana de literatura en una de nuestras universidades públicas que me dijo que creía que los textos no tienen ningún significado. Que el significado más bien existe solamente en la mente del lector. Me asombró que un cristiano inteligente pudo haber sido llevado a la perspectiva relativista y post-moderna tan dominante en los departamentos de Letras y Literatura. Le pregunté que implicación tenía su punto de vista para la Biblia. Como un texto, ¿acaso no tiene significado? ¿Cualquiera está en libertad dar el significado que quiere al texto bíblico? ¿Es legítimo tomar como el significado de la Biblia que Dios es odio y enviará a todos los que creen en Cristo al infierno? ¿Podría el significado de la Biblia ser una narración jugada-por-jugada del final de La Copa Mundial 2002?



Ella dijo que exentaba la Biblia de no tener ningún significado objetivo porque solamente la Biblia es inspirada por Dios. Pero le señalé que esta decisión fue

totalmente *ad hoc*; por el nivel del texto es igual a cualquier otro texto, no obstante quién era el autor, y por lo tanto objetivamente debe ser sin significado. ¡Gracias a Dios ella era suficientemente cristiana darse cuenta de que esa conclusión era inaceptable teológicamente!

Era claro que ella estaba agitada por nuestra conversación. "Voy a tener que pensar de nuevo sobre todo," dijo ella. "Sabes, he estado en la junta de una biblioteca que enfrentaba el asunto de si debe o no prohibir que estén disponibles materiales pornográficos en la biblioteca. Argumenté que ya que los textos no tienen significado en sí y el significado solamente está en la mente del lector, nada es inherentemente pornográfico y por lo tanto la biblioteca debe hacer disponible tales materiales. Si tienes razón, he cometido un terrible error."

Pensar que un catedrático cristiano, infectado por el post-modernismo y no suficientemente reflexivo desde un punto de vista cristiano, así fuese responsable por poner la pornografía en las manos de los niños y tal vez hasta en los predadores, me hizo ver como nunca antes la importancia de desarrollar una perspectiva cristiana del mundo y la vida, aún si quiere decir pensar de nuevo los mismos fundamentos de nuestra disciplina y reformándolos de acuerdo con la verdad cristiana.



Pensar integralmente para la mayoría de nosotros no va a envolver las cosas básicas de nuestra disciplina---me refiero a las actividades rutinas cotidianas en el campo---sino la filosofía de nuestra disciplina. Ahora, no es que espero que todos uds. se conviertan en filósofos. Pero de verdad necesitas leer algo acerca de la filosofía en tu área. Debes leer algo sobre filosofía de educación o ética de negocios o filosofía de ciencias o filosofía de historia. Virtualmente cada disciplina tiene un componente filosófico de lo cual tú, como catedrático cristiano en esa área, necesitas estar al tanto. Esto no pide demasiado; por el contrario te convertirá en un mejor erudito en tu área si entiendes algo de la filosofía básica de tu área.

¡Y lo que descubres te puede sorprender! Por ejemplo, ¿Qué podría ser parecidamente más neutral que la matemática? ¿Cómo podría el hecho de ser cristiano hacer alguna diferencia del todo en esta área? Te sorprenderías. Me han dicho que la mayoría de los matemáticos practicantes son casi inconscientemente platonistas. Es decir, nada más asumen que objetos abstractos como números y conjuntos en realidad existen como realidades independientes de la mente. Pero el platonismo es, a mi parecer, una metafísica profundamente anti-cristiana. Porque tales objetos abstractos usualmente son concebidos a existir necesariamente más allá del espacio y el tiempo. Tales objetos existen como entidades no creadas, y hay infinidad de infinidad de ellos. ¿Pero qué implica esto para la doctrina cristiana de la creación y para el atributo divino de auto-existencia? En el platonismo Dios es reducido a ser apenas un solo ser necesario entre muchos, una parte infinitésima de la realidad, la mayoría de que existe totalmente independiente de Él. Tal pluralismo metafísico parece ser incompatible con la doctrina cristiana de un Dios que solamente existe necesaria y eternamente y es el Creador de toda realidad fuera de Sí.

Como catedráticos cristianos no podemos darnos el lujo de ser irreflexivos y sencillamente absorber sin crítica las presuposiciones comunes de nuestra disciplina, porque estas pueden ser antitéticas a un *Weltanschauung* cristiano. Tampoco debemos dejarnos ser intimidados por las ideas dominantes en nuestra área o temerosos de marchar al ritmo de un baterista diferente. Debemos buscar el elogio de Dios y no de los hombres. Y eso quiere decir pensar integralmente como cristianos sobre nuestra área escogida.

3. Sé atento a tu propia formación personal y espiritual. Al final la cosa más importante no es lo que haces, sino quién eres. La vida académica es inherentemente una vida agonística. Es decir, es combativo, envuelve una lucha de ideas. Tiende a promover ambición egoísta, arrogancia, y competitividad. Recuerdo un científico quien comentó que ¡la ciencia es una disciplina donde motivaciones egoístas y el avance de la disciplina parecen afortunadamente coincidir!

Pero esto no es el tipo de sabiduría que Dios atesora. Por el contrario lo llama de demonios. Miren a Santiago 3:13-15: "¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría. Pero si ustedes tienen envidias amargas y rivalidades en el corazón, dejen de presumir y de faltar a la verdad. Esa no es la sabiduría que descende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica." Fijense de la progresión: "terrenal, humana, diabólico." Este tipo de sabiduría terrenal y diabólica es personalmente destructivo, tanto a ti como a los demás a tu alrededor.

Recuerdo conocer a un científico en Alemania quien estuvo separado de su esposa y anhelaba visitar a su pequeño hijo. Nos dijo que al principio de su carrera lo único en que podría pensar eran sus investigaciones, e invirtió la mejor parte de su energía y tiempo en el empeño de su carrera. Condujo a la destrucción de su matrimonio y la pérdida de su familia. "¡Era un necio!" nos dijo.

Algunos de ustedes probablemente están cometiendo este mismo error. Les ruego por causa de Cristo a que se arrepientan, vayan a su pareja y pidan perdón, y pregunten si juntos pueden comenzar de nuevo. Pero esto debe ser una oferta seria, involucrando una disposición de cortar tiempo en el trabajo, prestar más atención al tiempo personal juntos, estar dispuesto a renunciar a la fama y el éxito académico por el bien de tu pareja.

Por lo general, nosotros como catedráticos cristianos somos llamados a la misma santidad de vida a la cual son llamados todos los discípulos de Cristo. Es vitalmente importante que, como un representante público de Cristo, cada uno de nosotros sea una persona que va con frecuencia a sus rodillas para pasar tiempo con Dios, quien depende diariamente de la llenura del Espíritu Santo para llevar una vida agradable y aceptable a Dios. Debemos buscar la gloria de Cristo, y no la nuestra. Debemos estar abiertos a la crítica y dispuestos a ver nuestras propias fallas, aprendiendo de los que nos critican. No debemos poner más importancia a nuestra carrera o estudios que a nuestra familia, sino estar dispuestos a renunciar a nuestros estudios y hasta nuestra carrera si es necesario para el bien de los que amamos. Debemos guardarnos del pecado, especialmente el pecado sexual, en pensamiento tanto como en hechos, no sea que deshonremos a Cristo. Debemos aprender lo que quiere decir, no solamente *hacer* cosas para Dios, sino *ser* la persona que Dios quiere que seamos.

A menos que aprendamos a ser quien Dios quiere que seamos, todos nuestros logros académicos alardeados serán como madera y paja. Por lo tanto, nuestra formación espiritual es tan vitalmente importante como nuestra formación académica como catedráticos cristianos.

En resumen, nosotros los académicos cristianos estamos parados en la frente de la Iglesia en uno de los campos más importantes en la guerra cultural, la de la universidad. ¿Serás un soldado efectivo de Jesucristo, o desertarás Su causa? Para alcanzar máxima efectividad, necesitas ocuparte intelectualmente, no solamente con tu disciplina escogida, sino con tu fe cristiana; esforzándote a integrar tu fe cristiana con tu disciplina, y estar atento a tu formación personal y espiritual. ¡Que Dios levante una fuerza poderosa de hombres y mujeres comprometidos para transformar la universidad y, por lo tanto, la cultura de tal manera que el Evangelio se pueda escuchar de nuevo en todo su poder que cambia vidas!

La historia sobre Osama bin Laden fue tomada desde la revista *ICS Connect*, un periódico de del Instituto Internacional por Estudios Cristianos (www.IICS.com), un ministerio asociado con Ministerios de Liderazgo Cristiano. IICS coloca profesores cristianos en puestos académicos en universidades seculares de otros países.

1. Alvin Platinga, "The Twin Pillars of Christian Scholarship" (Grand Rapids, Michigan: Calvin College and Seminary, 1990).
2. Plenaria entregada el 20 de septiembre 1912 en la apertura de la sesión 101 del Seminario Teológico de Princeton. Reimpreso en J. Gresham Machen, *What is Christianity?* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1951), p. 162.
3. Charles Malik, "The Other Side of Evangelism," *Christianity Today* (November 7, 1980), p. 40. Para la plenaria completa de Malik ve *The Two Tasks* (Wheaton, Illinois: Billy Graham Center, 2000).
Ibid.
4. Quentin Smith, "The Metaphilosophy of Naturalism" *philo* 4/2(2001): 3-4.
Ibid., p. 4.